

B I B L I O G R A F I A

PEREGO, ANGELO: *Forma statale e politica finanziaria nel pensiero di Luigi Taparelli d'Azeglio*. Milano, Dott. A. Giuffrè, Editore, 1956; 300 págs. En rústica, 1.500 liras.

Un estudio sobre Taparelli, casi a los cien años de su muerte (1793-1862), puede parecer cosa puramente histórica sin gran aplicación a los problemas de actualidad; más todavía cuando el tema elegido no es precisamente el de los principios más universales y permanentes sobre los que edificó su grande obra de filosofía social y jurídica el famoso autor del *Ensayo teórico del Derecho natural apoyado en los hechos* —ampliamente difundido en la traducción española—, sino el aspecto particular de la conexión entre la estructura estatal («la forma de gobierno», diríamos vulgarmente) y la política financiera, según la mente del insigne polemista de *La Civiltà Cattolica* (1850-1862). Y, sin embargo, el P. Perego, al suscitar y desarrollar doctamente el tema, no sólo nos suministra datos interesantísimos para la historia económico-social (con aplicaciones muy concretas y explícitas a la situación de entonces en España), sino que nos ofrece sobre todo materia muy provechosa de meditación para algunos grandes problemas actuales del mundo.

Es muy de alabar la claridad y método con que el P. Perego —distinguido colaborador de *Fomento*— procede en su estudio. Además de recoger sintéticamente al final de cada uno de los siete capítulos de la obra la doctrina que en los mismos se expone, termina toda ella con un luminoso «Epílogo» que nos permite también a nosotros resumir con seguridad la amplia exposición.

Taparelli ve constantemente una relación entre las formas de gobierno y su política financiera; éste es el *hecho* que el P. Perego pone en evidencia y que representa ya una posición claramente diversa de la de tantos economistas que, como J. B. Say, creían que el relacionar ambas cosas sólo servía para confundir las ideas en vez de esclarecerlas.

¿Qué razones indujeron a Taparelli a establecer esa relación político-financiera? Unas próximas y otras remotas.

Las *razones próximas*, dice el P. Perego, pueden agruparse en tres epígrafes: a) el constitucionalismo, el centralismo y el industrialismo del Estado liberal determinan enormes exigencias financieras desconocidas en los Estados conservadores tradicionales; b) la riqueza nacional es considerada en los Estados liberales como

la suma de la riqueza de los particulares, *indefinidamente aumentable*, mientras que la distinción en los Estados conservadores entre los bienes del Estado y de los súbditos y la inclinación a mantener los fondos sociales propios les concede una determinada estabilidad; c) el Estado liberal concibe los impuestos como un *salario* en retribución de sus funciones y servicios, mientras el Estado conservador como una *cooperación social*.

Las *razones últimas* se comprenden en aquel famoso *principio heterodoxo*, familiar en la terminología de Taparelli, en que se encerraban según él los presupuestos fundamentales del Estado liberal: a) individualismo atómico; b) utilitarismo egoísta; y c) independentismo.

De aquí saca Taparelli su conclusión de que el Estado *sano* en la plenitud de su expresión es el *Estado católico orgánico*, donde la economía juega no como fin que satisfaga el bien privado y los egoísmos de todos, sino como medio, en función del ulterior desenvolvimiento trascendente del hombre.

No podemos seguir la docta disertación en otros pormenores. Copiemos este párrafo del expositor y comentarista: «El totalitarismo ruso, al cual asistimos nosotros, tardíos descendientes de Taparelli, podemos decir que es la más trágica confirmación de los hechos a la profecía lógica taparelliana, que en su tiempo pudo parecer exagerada y catastrófica. Tenemos aquí al Estado-monstruo, en que la persona humana queda literalmente aplastada bajo el rodillo estatal».

El P. Perego nos ofrece en suma, como indicábamos al principio, un precioso documento de historia del pensamiento social y un brevario de meditación filosófico-política en torno a la gran figura, oportunamente evocada, de Luis Taparelli d'Azeglio, S. J.; nuestra gratitud por tan acabado trabajo.

MANUEL MARINA, S. I.

PÉREZ DE ARMIÑÁN, GONZALO: *Planificación y competencia*. Madrid, 1953. C. S. I. C., Instituto de Economía Sancho de Moncada, 22 cms.

En la tesis del autor para su doctorado en Derecho, nos ofrece un interesante estudio de las relaciones de la autoridad pública y la iniciativa privada en la vida económica.

La actividad económica, si ha de ser racional, ha de obedecer a un plan que rijan las decisiones económicas. Este plan o es formulado por un solo sujeto, a cuyas decisiones se ajuste la comunidad, o ha de realizarse como resultado de las decisiones de los diferentes sujetos económicos, a través del mecanismo del mercado y los precios. En el primer caso tenemos la planificación central, y en el segundo la economía de tráfico y en el régimen de competencia. Y es la afirmación central de este estudio la incompatibilidad de ambas soluciones y la im-

posibilidad de terceras posturas. El intervencionismo parcial, consecuencia de la crisis liberal, de la guerra europea, de la crisis mundial del año 30, manifestado posteriormente por el New Deal americano, los planes cuatrienales nacionalsocialistas y las políticas corporativas de Italia y Portugal, ha ido sustituyendo más y más actividades privadas por otras de tipo público. Y la planificación así resultante, en tanto sea tal, no abdicará su autoridad a favor del libre juego de la economía de tráfico. Al paralizar la espontánea mecánica de los precios mediante una primera intervención, se crea en el acto una situación que exige de nuevo otra intervención más profunda, hasta acabar poniendo en manos de la autoridad la función reguladora que había venido ejerciendo el mercado.

Se concibe, con todo, una intervención que, no interfiriendo en el sistema de precios, se reduzca a lo que se ha

llamado la ordenación de la competencia, y que consiste en la creación y conservación del marco extraeconómico institucional que haga posible el funcionamiento de la competencia, que es lo que Eucken ha resumido como planificación estatal y dirección del proceso económico.

Se describen en sendos capítulos la economía capitalista de competencia y el régimen planificado del socialismo. Se niega en otro a la economía planificada un plan económico racional, aparte de los planes extraeconómicos que el socialismo pueda perseguir y lograr. Y aun la llamada planificación competitiva, en la cual se admite un régimen de precios, el razonamiento teórico no puede responder de que éstos cumplan su función, por no depender del cálculo económico el que los planificadores ajusten el sistema de precios a las indicaciones de los sujetos económicos privados, ni pueda presumirse con probabilidad tal ajuste. Expone en otro capítulo el autor, como tendencias originarias de la planificación, la igualitaria, la tecnócrata y la estatista. En fin, se agita la validez de la soberanía del consumidor en orden a dirigir la producción, a través de los precios, hacia aquellos bienes que mejor han de satisfacer sus necesidades; soberanía harto despreciada a veces por los partidarios de la planificación.

La obra, suficientemente clara, para lo poco precisos que están en la práctica aun algunos conceptos tan básicos como el de planificación, reúne muy interesantes puntos de vista sobre el tema, que está documentado ampliamente con citas textuales y bibliográficas de relevantes personalidades científicas, así del bando de la competencia como del de la planificación.

A. A.

PITARQUE, FELIPE: *Curso de Sociología Pontificia*. Barcelona, Librería Casulleras, 1953; 528 págs. En rústica, 55 pesetas.

Causas involuntarias a la Dirección de la revista han retrasado extraordinariamente la recensión en estas páginas del

Curso de Sociología Pontificia. Otra cosa se merecía el libro, en el que, una vez más, Pitarque pone de relieve sus cualidades indiscutibles de profesor: dominio de la materia para elaborarla y sintetizarla y ponerla al servicio de los alumnos con firmeza, sin vaguedades; claridad de concepción y exposición, orden y método. Los resúmenes, al final de cada lección, son una prueba de lo que indicamos, además del alcance pedagógico que envuelven.

Cuatro partes abarca este tratado de Sociología: 1) Idea general de sociedad y sus especies, con el estudio de sus causas, eficiente, material y formal. 2) Causa final de la sociedad y su fin económico; parte principal del tratado: *Sociología económica*. 3) Cuestión social y crítica de los diversos sistemas de solución. 4) Una breve Sociología pastoral, enfocada al servicio de la acción sacerdotal en el campo social.

Uno de los más completos y perfilados cursos de Sociología —*Sociología Pontificia*, por estar basada en las encíclicas sociales de los pontífices— que podemos recomendar para cátedras de esta asignatura.

F. DEL VALLE

Guía de la Iglesia en España. Suplemento de 1956. Año III, 1956. Madrid, Oficina General de Información y Estadística de la Iglesia en España. 240 págs.

El Suplemento de 1956 es el segundo de los que completan la *Guía de la Iglesia en España*, publicada por la Oficina de Estadística de la Iglesia. El plan de la Dirección es ir publicando cada año el respectivo suplemento, hasta pasados cinco años después de la primera publicación, en que aparecerá el segundo número de la *Guía*.

Como en las publicaciones anteriores, la actual contiene una verdadera riqueza de datos que han de resultar de innegable interés para el aficionado a la estadística. Además de completarse con nueve diócesis más los datos de archivos parroquiales, etc., en este volumen se vuelve la vista hacia atrás para resucitar estadísticas «que sería infortunio

perder u olvidar definitivamente»: datan de 1767 las que se publican, las más antiguas que se han encontrado.

Como argumento apologético innegable de la Iglesia, apreciando el trabajo, si no siempre de altura llamativa, si de expresión manifiesta, del celo y amor a los necesitados, empiezan a publicarse las obras benéfico-sociales de las que, podemos decirlo, están cuajadas las distintas diócesis de España, a juzgar, por lo menos, por las escasas muestras llegadas hasta ahora a la Oficina de Estadística. No todas merecen ser copiadas en los tiempos actuales; puede que algunas deban desaparecer, dejando paso a realizaciones de tipo más moderno; pero puede también que no pocas de ellas inspiren a todos cuantos se precupan por acercarse al necesitado.

Con el sondeo extendido desde las capitales de provincia a todos los municipios españoles de más de diez mil habitantes, se suministra la prueba estadística definitiva de los que mueren alejados del seno del catolicismo. Como índices de la vida interior, se da la lista de cines parroquiales y casas de Ejercicios Espirituales. Como especialización, dentro de lo benéfico-social de la Iglesia, y mejor aún dentro de la enseñanza, destacamos las escuelas de enseñanza primaria, y más aún las de enseñanza media profesional y superior.

Otros varios son los capítulos que abarca este Suplemento de 1956. Los lectores que conocen la publicación *Guía de la Iglesia* y el primer Suplemento de 1955 no necesitan ponderación para apreciar el trabajo de encuesta, de investigación, de paciente y constante comunicación epistolar y oral para lograr los datos aquí suministrados y la gran utilidad de un archivo tan completo, por lo que va siendo ya esta publicación de la Oficina de Estadística y por lo que promete, dado el ritmo magnífico con que ha comenzado a caminar.

F. V.

ARTAJO, ALBERTO M.; CUERVO, MÁXIMO; RODRÍGUEZ, FEDERICO: *Doctrina social católica de León XIII a Pío XI*. Recopilación concordada y profusa-

mente anotada de los documentos pontificios y sociales sobre la materia. Prólogo del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. ANGEL HERRERA, Obispo de Málaga. 3.ª edición, Barcelona, Editorial Labor, 1956; 320 págs.

La obra que reseñamos es de sobra conocida; no en vano alcanza su tercera edición; y ésta es precisamente la razón de hablar de ella ahora. No es sólo una selección de documentos en los que se contiene lo más importante de la doctrina social de la Iglesia —«*Reverum Novarum*», «*Quadragesimo Anno*», Código Social de Malinas y textos de Pío XII complementarios—, sino las notas a los diversos documentos, con las que se amplían, aclarándolos, conceptos tal vez no al alcance de todas las inteligencias, y menos en una rápida lectura. Los documentos y las notas componen un verdadero tratado de doctrina social católica que, si no tiene el orden sistemático de textos y manuales, sigue el desarrollo de las encíclicas.

El ilustre prologuista no hace una mera presentación de valores —libro y autores—, sino un estudio del alcance de la doctrina social y las fuentes autorizadas pontificias, con detenimiento en aquellos puntos culminantes por más debatidos o de interés mayor.

Sin duda que el público hará la misma acogida a esta tercera edición que a las anteriores, y más hoy, cuando la conciencia social se halla mucho más preparada que en 1933 —primera edición— para comprender estas graves cuestiones, y las voluntades más dispuestas para aceptar tan imperiosos deberes» (prólogo).

F. DEL VALLE

Conducta del médico frente al problema de la limitación de la natalidad. Instituto Católico de Estudios Sociales. Seminario de Medicina. Barcelona, 1955; págs. 123.

Este opúsculo contiene los temas de estudio de este Seminario en el curso 1953-54. El objetivo principal es trazar la conducta del médico ante el problema de la limitación de la natalidad; por

eso se insiste en los aspectos morales, indispensables para tener un criterio que permita aceptar o rechazar dicha limitación. Se exponen además los métodos lícitos de limitación sólo en sus fundamentos científicos y morales, para concluir con unas normas generales de conducta. Un capítulo sobre demografía documenta al médico acerca del estado mundial de la natalidad y de la población en relación con las perspectivas económicas. En su aspecto clínico y eugenésico, ha estudiado los aspectos propiamente médicos del problema, es decir, las indicaciones de limitación por causa médica, con especial mención de las cardiopatías de las enfermedades psíquicas. Se termina el folleto con el importante discurso del Papa Pío XII a la Unión Católica Italiana de Comadronas, de 29 de octubre de 1951, y la declaración de la Unión Internacional Social de Malinas sobre los problemas de la población. Esta publicación es útil no sólo para los médicos, sino para todos los que se interesan de una manera u otra en los problemas demográficos. Hay que observar que esta monografía ha obtenido el Premio Internacional de Deontología Médica Juan XXI, creado por los médicos católicos portugueses y concedido por primera vez con ocasión del VI Congreso Internacional de los Médicos Católicos, celebrado en Dublín en julio de 1954.

MARTÍN BRUGAROLA

MARCEL R. REINHARD: *Histoire de la population mondiale de 1700 a 1948*. Editions Domar-Montchrestien. Paris; págs. 795.

Entre los numerosos estudios de demografía que han aparecido en los últimos años, signo del auge que está tomando en todas partes la ciencia demográfica, aparece esta historia emotiva de la población mundial de 1700 a 1948, época en que la población mundial se ha cuadruplicado, en orden a facilitar el cumplimiento de un decreto del Gobierno francés de 1939, que impone en las escuelas el estudio de la demografía. La historia de la población puede apa-

recer como una rama de la historia general, como un elemento necesario para la inteligencia del conjunto, como un estudio que se apoya sobre la estadística, la biología, la economía, el movimiento intelectual y religioso y sobre la geografía. Pero el autor ha tenido que limitar su propósito pretendiendo solamente aportar una información, la cual, aunque fragmentaria quizá, pero sistematizada y razonada, traza también los rasgos esenciales de la evolución demográfica, de sus características y etapas. Se aporta así, con especial atención a la situación francesa, una documentación suficiente por lo que toca a la parte cuantitativa de la población; pero se intenta también explicar la evolución demográfica en relación con la evolución ideológica, técnica, económica y social. En la primera parte se explica el progreso de la población en el siglo de las luces; en la segunda, el apogeo de la población europea en el siglo del liberalismo; en la tercera, la evolución demográfica fuera de Europa: la emigración europea, los mundos anglosajones, el nuevo mundo latino, la colonización y la población en África y en Asia, la modernización de China y Japón; en la cuarta parte, la crisis de la población europea de 1919 a 1948, con el fenómeno del neomaltusianismo, sobre todo en Francia e Inglaterra, y el neo-poblacionismo de la Alemania nazi y de la Italia fascista, dándose también lugar a la evolución de la población en la U. R. S. S. y a los éxodos y transferencias de población en Europa y en Asia.

MARTÍN BRUGAROLA

LEWIS MUMFORD: *Technique et Civilisation*. Editions du Seuil, Paris; páginas 415.

Se trata de una historia de la máquina y de un estudio crítico de sus efectos sobre la civilización. Publicada la primera edición de esta obra en Estados Unidos en 1934, no ha creído el autor deber incorporar a ella la evolución técnica prodigiosa de los últimos veinte años, pues ello hubiera supuesto

su revisión total; con todo, cree que sus puntos de vista fundamentales conservan todo su valor. Utilizando las investigaciones hechas hasta entonces, el autor muestra que la edad moderna de la máquina comenzó a delinearse desde el siglo X; distingue en esta evolución tres fases, cada una caracterizada por un conjunto de rasgos técnicos, económicos y sociales tan diferentes como las diversas edades de piedra de la prehistoria. En estos mil años los fundamentos materiales y las formas culturales de la civilización occidental se han modificado profundamente por el desarrollo del maquinismo. Esta obra quiere responder a las cuestiones que todo eso plantea: qué ha pasado; cuáles fueron las principales causas de esta transformación radical del medio y del género de vida; cuál era el fin al que se apuntaba; cuáles fueron los métodos y los medios empleados; qué valores inesperados han salido de este fenómeno. La obra no se termina ni con una nota de desesperación ni con un canto de triunfo en honor de las técnicas. El autor insiste, por lo contrario, sobre la necesidad de volver a considerar las técnicas partiendo del hombre: la técnica por sí misma, fuera de algunos casos excepcionales, es incapaz de hacer el bien, si el bien no se coloca en el punto de partida.

MARTÍN BRUGAROLA

JOHN F. CRONIN, Ph. D.: *Catholic Social Action*. The Bruce Publishing Company, Milwaukee; págs. 247.

Es ésta una preciosa obra que nos informa no solamente acerca de los prin-

cipios generales que han de presidir la acción social católica, sino que abre de una manera diáfana todo el campo social en que se pueden emplear los católicos en Estados y en los modos de su intervención. El autor es director del Departamento de Acción Social de la Conferencia Nacional Católica del Bienestar, organismo supremo de la jerarquía eclesiástica. La obra es una guía y un manual de acción social, que ofrece el análisis de algunos problemas básicos con las técnicas en uso. La obra es especialmente útil para el clero que desea promover el mensaje social de la Iglesia.

La primera parte trata de la educación para la acción social: la enseñanza social en las escuelas católicas, la preparación de los maestros, la formación social del clero, la educación social de los adultos a través de clubs, retiros, sermones, librerías, programas de radio, prensa, conferencias y discusiones; la formación de los dirigentes a través de diversas instituciones; se exponen las cualidades requeridas para una acción social y los problemas de la organización social diocesana. La segunda parte trata de la acción social que se puede ejercer con los patronos y obreros: escuelas de trabajo, medios para promover la paz industrial y un sano sindicalismo; se habla sobre todo de las leyes sociales que protegen a los trabajadores. En la tercera parte se habla de la acción social con referencia a ciertos grupos, como las cooperativas y la acción social rural, la tolerancia ante las otras creencias o grupos raciales, las organizaciones católicas y las fuentes de información.

M. B.